

Año IV

Barcelona, 1.º Junio 1902.

Núm. 32

La Taquígrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

u , 2 - y

(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º



LA OBRA DE DUPLOYÉ

He aquí el retrato del abate Emilio Duployé, el fundador del método de Taquígrafía que lleva su nombre.

El busto que insertamos, obra del escultor Bogino premiada en 1881, fué

ofrecido á Duployé por sus numerosos discípulos, por medio de una suscripción que en pocos días quedó cubierta.

En la Exposición Universal de 1867 apareció oficialmente el método Duployé, del cual más tarde fué él infatigable propagador.

Anteriormente, se consideraba este arte como una ciencia inaccesible, reservado solo á algunos hombres escepcionales y del cual no se podía adquirir la práctica sino á costa de incesantes trabajos. El ingenioso inventor, al publicar su método no se propuso crear una nueva manera de recoger la palabra rápida del orador; quería dotar á su país de un medio fácil y eficaz de instrucción, para que las personas poco ilustradas pudiesen salvar las dificultades de la ortografía.

Ya habrá ocasión de enumerar detalladamente los importantes resultados de la obra emprendida por el abate Duployé, sobre la cual vamos á dar hoy sólo una rápida ojeada. ¡Cuánto camino recorrido, cuánto progreso realizado desde el principio! Son innumerables los cursos que se han dado en las escuelas públicas y privadas, de segunda enseñanza, comerciales, profesionales; y casi todos los cursos de adultos han adoptado la enseñanza de la Taquigrafía en sus programas. Todos los miembros de las Corporaciones dedicadas á la enseñanza, inspectores de Academias, de instrucción primaria, y directores de escuelas que la han aprendido y enseñado, hanse declarado satisfechos; y muchos á la vez, se han convertido en ardientes prosélitos de esta escritura popular, y soldados voluntarios de esta pacífica cruzada.

Hé aquí porque Duployé pudo escribir años atrás las siguientes líneas, que demuestran la fé que tuvo siempre en el éxito de su obra:

«Los progresos ya realizados, decía, son apenas el principio de los que confiamos obtener. Los primeros años de nuestra empresa han constituido forzosamente una época de incubación: hoy, el éxito es seguro después de haber triunfado de todos los ataques y haber resistido todas las pruebas de escritura. A su alrededor se halla una falange de adeptos convencidos con fé inquebrantable y alimentando un sólo deseo: el de sumar el mayor número posible de partidarios. En las filas de ese ejército combaten sin tregua ni descanso, intrépidos periodistas que cada día dan á sus publicaciones mayor atractivo é interés y que mantienen vivo el fuego sagrado del entusiasmo.

»El arsenal taquigráfico, se halla bien provisto de innumerables libros de propaganda que pueden lanzarse á millares sobre toda la superficie del globo. Todos los combatientes se hallan en su sitio; ninguno siente el menor desfallecimiento: los más antiguos son los más valerosos en la pelea: la duración del combate no ha hecho más que acrecentar su convicción y entusiasmo.

»El Instituto Stenográfico puede proseguir sin temor; el porvenir le pertenece.»

En efecto, más de sesenta revistas ó periódicos taquigráficos se han fundado, muchos de ellos es verdad que ya no existen, porque la muerte ha sorprendido en su tarea á los fundadores, ó han desaparecido bajo la indiferencia ú hostilidad de los que rehusan aceptar semejante innovación.

Pero los tiempos han cambiado. Tantos esfuerzos y trabajos no han sido

estériles; la brecha queda abierta, y sobre el baluarte de la rutina, ondea un estandarte ageno por completo á fines políticos, y en el cual se halla escrito en caracteres bien legibles para todos: Progreso!

La Taquigrafía no es patrimonio ya de algunos seres privilegiados, pues son muchos los que la conocen y viene á ser para ellos la escritura corriente para su uso personal y para la correspondencia.

Si nuestros rivales americanos, ingleses, alemanes, se nos han adelantado en el conocimiento y aplicación de la Taquigrafía y de la máquina de escribir, su auxiliar, ha hecho también en Francia importantes progresos. El servicio taquigráfico de nuestras dos grandes asambleas nada tiene que envidiar á los mejores servicios similares de los parlamentos del mundo civilizado.

Por lo que concierne á la Taquigrafía Duployé, dotada hoy de un grado superior de unidad, puede colocarse entre los mejores sistemas conocidos de reproducción rápida de la palabra.

Cierto número de adeptos á este sistema llenan debidamente sus funciones en el servicio oficial de la Cámara de diputados y del Senado francés, y en otros parlamentos extranjeros.

En muchas ciudades industriales ó comerciales, buenos taquígrafos del comercio —creación completamente moderna— ocupan plazas envidiables; y por doquiera se hallan prácticos suficientes para reproducir fielmente un discurso, una vista ó una elocuente improvisación, que la prensa recoge solícita para transmitir extensamente á sus lectores.

Hoy que la Taquigrafía ha traspasado los umbrales de las escuelas por la puerta entreabierta, aguardando que se le abra por completo, los discípulos del maestro vulgarizador confían como él en los resultados de la obra á la cual consagran todos sus esfuerzos.

Para caracterizar esta obra, permítasenos recordar aquí las palabras de Victor Hugo al Dr. Milon cuando le enseñó la maravillosa sencillez de la Taquigrafía Duployé: «Esta será la escritura popular del siglo XX!» Esta sentencia profética constituye para el inventor y para muchos una divisa, casi un programa.

París, 1902.

A. N.

Simplificación de la Taquigrafía

La Taquigrafía pretende alargar la vida abreviando los trabajos, ó en otras palabras, simplificando la engorrosa escritura ordinaria pero como el movimiento se demuestra andando, es necesario que empiece ella por simplificarse. De que la Taquigrafía es sencilla y fácil de aprender por cualquier persona de mediana inteligencia, no cabe la menor duda; pero no es menos cierto que todo cuanto se haga para aumentar esta sencillez facilitando su estudio redundará en beneficio de

la misma Taquigrafía, pues cuando esta sea de propiedad universal, entonces y solo entonces se verá toda la importancia de este utilísimo arte convertido en imprescindible accesorio de la vida, como lo es ahora ya la escritura.

La Taquigrafía aplicada al idioma castellano, ya por el sistemaa Martí puro ya con las modificaciones de la Escuela Catalana, es sencilla en extremo gracias á que el idioma desde el punto de vista de la fonética es de los más sencillos especialmente por lo que se refiere á las vocales, verdadera pesadilla de las taquigrafías europeas.

Fijémonos, por ejemplo, en el inglés por ser el idioma más extendido en el mundo, ya que á no ponersele coto promete convertirse en el tan deseado idioma universal, y fijémonos en la Taquigrafía Pitman, que es la más conocida y usada en los países de habla inglesa.

La Taquigrafía aplicada al inglés ha tenido que luchar con dificultades insuperables. Nada menos que cuarenta y un sonidos distintos existen en ese idioma representados en la escritura ordinaria por solo veinte y seis caracteres, viniendo de aquí esa confusión y dificultad que habrán tenido ocasión de apreciar los que se hayan dedicado al estudio del inglés. Los cuarenta y un sonidos se descomponen en veinte y cuatro consonantes, doce vocales y cinco diptongos, y para ellos ha provisto la Taquigrafía inglesa un signo; no es extraño pues que en estas condiciones haya establecido la diferenciación en signos delgados y gruesos para darles doble valor; además ha creado otras combinaciones reclamadas por la misma naturaleza del idioma, convirtiendo el estudio de la Taquigrafía en verdadera disección del inglés, de mucho no tan fácil como la que ha de practicarse al estudiar la Taquigrafía castellana. A cambio de estas desventajas se ha dividido la Taquigrafía en tres grupos ó clases que podríamos calificar así: Taquigrafía elemental, Taquigrafía comercial y Taquigrafía periodística. No son tres taquigrafías diferentes, sino la misma en diferentes grados de desarrollo según el objeto á que se destina.

Es evidente que la Taquigrafía destinada á tomar el discurso de un fogoso orador será más exigente que no la que se requiere simplemente para tomar el borrador de una carta comercial; y también es un hecho que la mayoría de los que empiezan el estudio de la Taquigrafía saben perfectamente de antemano que sólo la necesitarán para sus ocupaciones comerciales; no es pues justo que á estos se les obligue á recorrer el mismo camino que aquellos que necesitan la taquigrafía para sus ocupaciones periodísticas ó parlamentarias. A esto tiende la división que ha establecido la Taquigrafía inglesa y según el prospecto que tenemos á la vista de una importante sociedad taquigráfica, se han todavía subdividido las clases en las formas siguientes:

Clase elemental principiante, destinada á inculcar los principios generales de la Taquigrafía utilizando como á texto el «Curso Elemental» de Pitman.

Clase elemental avanzada, continuación de la anterior cursando el «Manual de Taquigrafía».

Clase comercial elemental en la que generalizándose el conocimiento de la Taquigrafía se empieza la práctica á cincuenta palabras. (1)

Clase comercial superior, empezando la escritura al dictado de artículos, discursos, etc. á un minimum de ochenta palabras.

Clase reporter elemental minimum de ciento diez palabras.

Clase reporter superior, más de ciento cuarenta palabras.

Esta división de clases es posible en Inglaterra tanto por el gran número de alumnos de ambos sexos que se matriculan en cada curso como por la dificultad natural de la Taquigrafía inglesa.

Aplicando el mismo procedimiento á nuestra Taquigrafía, no habría necesidad de crear tanta variedad de clases, pero si podrían crearse dos bien distintas, Taquigrafía comercial y Taquigrafía reporter.

No debiera ser difícil escojer y separar aquellos signos y otros detalles casi exclusivamente usados en la oratoria dejando para la clase comercial la parte verdaderamente indispensable, la armazón del sistema. Limitando la velocidad á unas ochenta palabras, usando paralelas de mayor amplitud que permitan trazar signos bien distintos y con cualquier otro detalle que la experiencia aconseje podría crearse una Taquigrafía sumamente sencilla y que sin embargo respondería á su objeto para todos los usos comerciales. No sería obstáculo para los que quisiesen cursar la Taquigrafía reporter, pues esta no sería más que la ampliación de aquella sin alterar ninguno de sus principios fundamentales.

La sencillez natural de la fonética castellana y por ende de la Taquigrafía no daría lugar á mayores divisiones; pero si con las dos apuntadas se lograba simplificar la Taquigrafía haciendo su estudio más atractivo para la numerosa clase comercial, habríase logrado adelantar un paso en esa homérica lucha que hoy día han de sostener los adeptos á la Taquigrafía en esta atrasada España.

Mayo 1902.

ENRIQUE PARÉS.

(1) Cincuenta palabras por minuto en Taquigrafía inglesa equivalen aproximadamente á usar cuarenta en castellano.

LA TAQUIGRAFÍA EN EL COMERCIO

(De la Revista *La Plume Stenographique de France*)

Casi todas las cartas que se cruzan hoy entre las grandes casas de comercio de Europa y América, están hechas con la máquina de escribir, por un secretario taquígrafo. Una máquina de escribir cuesta sobre 700 francos, y un secretario taquígrafo es retribuido con 200 á 600 francos por mes.

Para que los americanos y los ingleses, pueblos tan prácticos como económicos, se hayan decidido á ese sobrecargo de gastos y para que su ejemplo

sea imitado cada día en mayor escala, es preciso que los jefes de las casas hayan hallado positivas ventajas tomando un secretario taquígrafo. Pero estas ventajas son aun poco conocidas y trataré de demostrarlas.

Una de las principales causas del buen éxito en el comercio y que absorbe además buena parte de tiempo, es la correspondencia.

Con frecuencia es el jefe quien la lleva, toda vez que es el único que conoce bien á sus clientes y que sabe como ha de escribirse á unos y tratar á otros. Si admitimos que haya de contestar treinta cartas cada día, le será en este caso imposible escribir sólo su correspondencia; y he aquí porque una carta comercial debe ser bien clara y legible. Para llenar estas condiciones, sirviéndose de la pluma, no puede traspasarse una velocidad de diez palabras por minuto.

Admitamos aun que cada carta no pasa de veinte líneas de diez palabras cada una; será indispensable para contestar dichas treinta cartas (copiarlas al copiadador y poner la dirección), á lo menos diez horas de trabajo continuo. En esta hipótesis, el jefe que debe hallarse al cuidado de todo lo relativo á la marcha de sus negocios, se encuentra en la imposibilidad de llevar por sí solo la correspondencia.

¿Qué debe, pues, hacer? ¿Preparar la contestación de cada carta y trasladarla á su secretario? En este caso, el jefe perderá cinco horas y aun faltarán diez al secretario para despachar el correo; además, la correspondencia no será fiel expresión del pensamiento del jefe de la casa.

¿Manifestar verbalmente á su secretario en qué sentido debe contestar á cada uno de los corresponsales? Aun hay menos probabilidad de que las cartas sean tan buenas como las haya concebido dicho jefe.

Pero si hay un secretario taquígrafo, no hay más que dictarle rápidamente la contestación á cada carta, á medida que se reciben, y siendo la Taquigrafía nueve veces más rápida que la escritura común, el jefe habrá dictado á un taquígrafo en menos de hora y media la contestación á las treinta cartas recibidas, pudiéndose luego dedicar á sus otras ocupaciones; habrá pues ganado ocho horas y media. En cuanto al taquígrafo, sentado como delante de un piano, escribirá con la máquina tres ó cuatro veces más rápido que con pluma; habrá terminado en cuatro horas toda la correspondencia, que será propia, limpia y perfectamente legible, reproduciendo palabra por palabra las ideas del jefe, el cual no tendrá más que firmar el correo después de haberlo rápidamente revisado.

No sólo por este medio, el jefe habrá ganado ocho horas y media de tiempo, sino que la correspondencia habrá sido escrita tres veces más aprisa y será mucho más legible y limpia; un solo empleado habrá hecho el trabajo de tres. Más aún: la carta taquigrafiada será superior en estilo á la que el jefe hubiera escrito de su puño, y he aquí porque escribiéndola él hubiérase visto obligado á distraer una parte de su atención por el esfuerzo de escribir caligráficamente ó al menos en carácter legible, preparar su pluma, evitar borrones, limpiar las puntas de la pluma, etc. mientras que dictando al taquígrafo, su atención se halla concentrada sobre lo que debe contestar.

Como las cartas taquigrafiadas se hallan fechadas y escritas sobre cuader-

nos especiales, con sus hojas numeradas, dichos cuadernos de Taquigrafía constituyen documentos muy útiles para consultas. En efecto, si el jefe ha dictado á su taquígrafo una carta particular que no ha sido copiada en el copiador de cartas y cuyo contenido tenga necesidad de recordar en momento determinado puede pedir de ella lectura á su taquígrafo.

Siendo la Taquigrafía para los profanos una verdadera cryptografía, el taquígrafo puede dejar sus cuadernos abiertos sobre su pupitre cuando precipitadamente se le llame sin temor de que pueda leerse la correspondencia del jefe y perjudicarle.

Cuando se ha llegado á la conclusión de un negocio largamente debatido, el taquígrafo toma las condiciones del contrato, y sus notas en caso de proceso pueden servir de prueba, pues el taquígrafo á causa de la rapidez, no ha podido escribir otra cosa que lo que ha oído.

Si una casa de comercio con sucursales tiene necesidad de guardar en cada una las copias de todas las cartas remitidas, el taquígrafo solo tiene que transcribir sus notas directamente por duplicado ó en mayor número de ejemplares.

Supongamos una casa que tenga sucursales y admitamos que el jefe se encuentra por ejemplo en la sucursal de Galatz del Havre ó de Limoges, etc. y que se vea precisado á dictar desde allí una orden, una carta importante á la casa central; llama al teléfono á su taquígrafo, y éste taquigrafía en Bucarest ó París lo que el jefe le dicte desde Galatz del Havre ó de Limoges. Y como desde cada localidad donde haya teléfono puede hacer lo propio, resulta de ello una economía considerable de tiempo y de dinero. Por lo regular, durante los cinco minutos que habrá dictado, pronunciará por lo menos quinientas palabras, mientras que un telegrama de quinientas palabras subiría una cantidad enorme.

Admitamos también que el jefe atraviesa solo de paso, una de las poblaciones donde se halla una sucursal, para ir pronto más lejos. En los cinco minutos que el tren se detiene en la estación tiene tiempo para dictar á su taquígrafo, que ya le aguardaba, una contestación urgente.

El jefe puede aun obtener una grande economía de tiempo utilizando el fonógrafo; habla en el fonógrafo la carta que desea remitir; luego el taquígrafo al día siguiente, hace funcionar el fonógrafo á una velocidad igual á que necesita para escribir á la máquina la carta dictada en la víspera.

En fin, el joven taquimecanógrafo, llevando toda la correspondencia, á veces también la particular de su jefe, se hace indispensable, y aprende mejor que los demás empleados que sólo conocen una parte, todo el engranaje de una grande administración; y, más adelante, cuando sea jefe de una casa sabrá muy bien dirigir sus negocios.

HENRI STAHL

Taquígrafo del Senado de Rumania

CRÓNICA

Los exámenes del curso reglamentario inaugurado en la Academia de Taquigrafía el día 15 de Marzo, se celebraron el día 26 último. El Tribunal formado por los Sres. D. Luis Martín, D. Rafael Cardona y el profesor D. Pelayo Costa, otorgó las siguientes calificaciones: Sobresaliente: D. Guillermo Domínguez, don Ricardo Roca, D. Juan Roca, D. Ignacio Algué, D. Manuel Masó y D. Nicolás Per.—Notable: D. Joaquín Solé, D. Arturo López, D. José Ros y D. Carlos Arasil.

Las notas obtenidas por los alumnos son prueba elocuente de la mucha aplicación que los mismos consagraron para imponerse del arte de la veloz escritura, y de los notables resultados obtenidos.

El Presidente del Tribunal terminó el acto encareciendo la importancia del arte y alentando á los examinados para que prosigan cultivándolo.

Dichos alumnos ingresaron como socios en la Academia en sesión del día 28 de Mayo último.

— Ha sido propuesto D. Eduardo García Bote para llenar la plaza vacante de taquígrafo del Congreso, después de examinar detenidamente el Tribunal los trabajos de los ejercicios de oposición, que terminaron el día ocho de Abril próximo pasado.

— La *Gaceta de Madrid* del día 23 Abril último, anunció oposiciones para una plaza de escribiente taquígrafo, de la Redacción del Diario de Sesiones del Senado, con el haber anual de 2,000 pesetas.

— Nuestro querido compañero D. Evaristo Day Vidal, profesor de Taquigrafía del Instituto General y Técnico de Soria, al terminar las clases del presente curso, ha propuesto á la Dirección de aquel ilustrado establecimiento, que como estímulo á sus alumnos, y á fin de que se vean los resultados positivos de aquella rápida escritura, se señalase un premio en metálico para repartirlo entre los que copien y traduzcan un discurso pronunciando en el Ateneo de aquella capital. Creemos será aprobada la idea de nuestro amigo, y tendremos nueva ocasión de repetir nuestros plácemes por sus desvelos en favor de este arte-ciencia taquigráfica, del que es entusiasta y constante propagador.

— El día 9 de Abril próximo pasado, verificóse en la Academia de Taquigrafía de esta capital, el examen de algunos alumnos que han concurrido á las clases de Taquigrafía de la *Escuela Remington* que dirige nuestro compañero D. Juan Elías. Presidió el acto nuestro amigo D. Pelayo Costa, secretario de dicha Corporación, quien felicitó á los alumnos por las notables muestras de aptitud que acababan de demostrar en dichos ejercicios.

Se acordó conceder las siguientes calificaciones: Srta. María Faure y D. Francisco Elías, sobresalientes; D. José Rodón y D. José Serrano, notables; y D. Alberto Rodón, bueno.

— Hemos sabido con gusto que el Exmo. Sr. Ministro de agricultura, en su proyecto del Instituto del Trabajo, incluye cinco plazas de escribientes taquígrafos, dotadas cada una con el sueldo anual de 2.000 pesetas.

Mucho nos complace las muestras de protección que vienen dando á la Taquigrafía, alguno de los actuales ministros.

— La Comisión nombrada por las Sociedades taquigráficas francesas, para estudiar la *unión de las Sociedades Taquigráficas de Francia* se compone de M. M. Benâtre, presidente del *Progrès Sténographique*; Buisson, taquígrafo de la Cámara de diputados y Navarre administrador del Institut Sténographique de France.